



“¿Quién no es académico en este país?”, pregunta Armando Uribe

135

El nuevo miembro de la Academia Chilena de la Lengua habla (con vehemencia) del escritor a quien le correspondió reemplazar en la docta institución. Considera que es injusto que se lo juzgue livianamente como “un humorista”, porque fue un narrador más profundo.

OSCAR VEGA
Santiago

Desde el lunes pasado el poeta, ensayista y jurista Armando Uribe, padre de cinco hijos, es un flamante miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua, sucesor del escritor Carlos Ruiz Tagle. “Un sucesor distinguido”, le decimos de entrada y el titánico lo sobresale: “¿Quién no es académico en este país?”, dirá más tarde, durante la entrevista.

Durante los años de la Unidad Popular fue embajador en China. Después de 1973 vivió en el exilio. “Mis obras serán publicadas cuando en Chile haya democracia y caballeros”, declaró al regresar a Santiago en 1989, a los 56 años de edad.

Abogado y catedrático en derecho en las universidades de Chile y Católica, compartió el largo viaje del destierro con figuras, entre otras, como Julio Cortázar y Manuel Scorza, es decir dos leyendas de las letras latinoamericanas. Ahora, sin embargo, el tema es su incorporación y su intervención en la noche de la ceremonia. “El discurso no lo tengo, lo siento” dice. Pero no tiene problemas para reflexionar en voz alta, sobre su amigo escritor al cual reemplaza en el sillón.

¿Un humorista?

“Carlos Ruiz Tagle fue un escritor que pasa por haber sido ‘humorista’. Los llamados así son conocidos en este país y en otros como la gente que empujé: la grande o mediana. Carlos Ruiz Tagle no fue un humorista en ese sentido. Jamás empujé: ni siquiera lo más pequeño. Lo que hizo fue engrandecer, tal vez demasiado grande. Poner en su justo lugar lo que en este país ocurría en ciertos medios, entre los años 50 y principios de los 80. ¿Qué ocurría? ¡La falsatería!, el hacerse pasar por otro de quien se es, lo que él y también otros llamáramos la virgüería de baja estofa”.

Una pausa, un gesto apasionado y retema, vehementemente, la palabra. “Don Carlos Vicuña Fuen-



Armando Uribe, escritor, académico y ex diplomático.

tes, según Nerada y algunos otros entre los cuales nos contamos, lo consideramos el mejor prosista chileno del siglo. Sostenía que en Chile había, no en gran número, sínticos egregios. Pero no son los de hoy. Ahora no hay más que falsarios.” ¿Glorias en la economía de libre mercado?, pregunta el periodista, y Armando Uribe responde presto: “Eso no quiero decirlo, es usted el que lo dice, a pesar de ser la pura verdad.”

“Ruiz Tagle no fue un ‘humorista’ como se lo ha tratado de clasificar en un país donde cada cual tiene que estar en la celidilla de su panal. En este país el ‘humorista’ es alguien que tiene por profesión vil hacer reír a los que son inferiores a él mismo. ¿Cómo lo hacen? Empequeñeciendo lo que ocurre, a las personas, los hechos, los sufrimientos, los pobres—pobres y no decimos retos porque la palabra se ha transformado en un insulto. Carlos Ruiz Tagle no empujé: ni siquiera nada.”

“Tenía tal conmiseración (palabra que acaso viene no sólo de miseria sino también de comedia) que engrandecía lo pequeño. Habló en libros de lugares dignos insólitos. No sólo Colla-

y Graneros sino también el cementerio de Lanco”, dice.

—¿Por qué? —continúa—. Porque amaba lo abandonado. Porque tenía respeto a lo dejado de mano, olvidado, despreciado, porque amaba lo conmovedor y se opone a la crueldad. La crueldad que quiere olvidar lo aparen-

temente pequeño y dejado de mano. Por la misma razón se ocupaba de los niños y de los adolecentes y de los pordioseros (habló del ‘hombre del saco’), tomaba en serio al que no es tomado así entre nosotros, al olvidado, al supuestamente anónimo —aunque tiene nombre, pero ¿quién se acuerda de ese nombre?— Amaba lo que los cruces desdientan o ignoran. La obra de Ruiz Tagle no es una obra de ‘humor’. Es una obra que ataca la crueldad. Por eso, para tranquilizar las conciencias, los tiroteos chilenos lo han considerado un ‘humorista’. ¡Las bullas!, como habría dicho el hombre a media de campo, a media de ciudad y más todavía completamente de universo católico que fue y es Carlos Ruiz Tagle.”

—Bien y digamos, ¿qué tal se siente como académico?

—¿Qué es eso? Yo soy abogado. Oiga, nadie me cree que soy abogado. ¿Académico? ¿Quién es académico en este país? Vea la lista, hay una ‘trinidad’ de embajadores, funcionarios públicos, de guerra y lances políticos. Yo me coloco entre los tontos.”

Un necesit

Ayer, Armando Uribe participó en un homenaje a Manuel Rojas (ver información aparte). El poeta es rotundo: “Manuel Rojas, si estuviera vivo y nos viera... Creyera acaso, con razón él, que los que intervenimos en la velada estamos en eso del ‘marquetario’. Ah, no. Pero sin duda alguna, como Manuel, más encima, era grande y de manos gruesas, nos agarraría a todos y nos dejaría necos”.

Armando Uribe Arce, nacido en el año 1933, surgió desde el punto de vista intelectual y cuando muy joven en la academia literaria “El joven laureado”. Allí destacaron, entre otros, José Miguel Ballester, Antonio Araya y el propio Carlos Ruiz Tagle.

Por una parte, la política y, por otra, las letras, han asido con fuerza en los años y el corazón de este hombre de figura solenne y delgada. Sin embargo las leyes fueron otra de sus grandes pasiones. Polémico y católico, además, nunca ha tenido empachos en fastigar a quienes, haciendo uso y abuso de la Iglesia, han pecado contra la sociedad.

Amor a los clásicos de la lengua. Pienso que aquel que desdienta esos valores corre el riesgo de que, finalmente, sea la lengua la que los desprecie a ellos. En numerosas entrevistas ha reafirmado su actitud de respeto hacia la palabra escrita. “Lo más importante que ha sucedido en mi vida fue aprender a leer”. En su casa de París, durante el largo destierro, se pasaba con orgullo entre unos 15 mil volúmenes, por cierto la mayoría de ellos, clásicos.

Obras del nuevo académico

1964: *Transiente Pálido*.

1978: *Léctas y el otro*.

1971: *No hay lugar*.

1980: *Los Olvidados*.

1974: *El libro negro de la intervención norteamericana en Chile*.

1978: *Caballeros de Chile*.

1988: *Por ser un quien soy*.

Entre sus ensayos destaca uno sobre la obra del poeta italiano y premio Nobel, Eugenio Montale y otro acerca del poeta norteamericano Ezra Pound.

"Quién no es académico en este país?", pregunta Armando Uribe [artículo] Oscar Vega.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Quién no es académico en este país?", pregunta Armando Uribe [artículo] Oscar Vega. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile